

La lucha de la Estancia San Gregorio

US\$11 mil millones en juego: un ganadero desafía al proyecto de hidrógeno en Magallanes

El estanciero Alfonso Campos cuenta que a pesar de millonarios ofrecimientos, no abandonará su propiedad que fue fundada hace 150 años.

Sergio Sáez Fuentes

Alfonso Campos González (72), abogado y ganadero, es el propietario de la Estancia San Gregorio de Magallanes. Cuenta que hace 40 años vive en el recinto fundado por su bisabuelo en 1878, al noreste del Estrecho de Magallanes.

El recinto, que es patrimonio cultural de acuerdo con el Consejo de Monumentos Nacionales (CMN), se encuentra en el área de influencia del proyecto más caro en evaluación en el país: la iniciativa de amoníaco verde ligada a la firma HNH Energy, que busca invertir US\$11 mil millones en un proyecto que cuenta entre otros elementos con una planta de procesos, un parque eólico y un muelle de descarga.

Campos no quiere la iniciativa: "Yo no soy ambientalista. Creo que se deben realizar los proyectos, pero este está a un costado de mi casa", relata el estanciero.

La estancia apareció en el mapa este miércoles, cuando el CMN alertó al Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental, que el proyecto se encontraba en las cercanías del recinto.

—¿Cuál es el problema que tiene usted con el proyecto?

—Hay un problema ambiental y hay un problema patrimonial. Este no es un problema de plata. Yo vivo hace 40 años en la estancia, y mi familia, hace 150 años. Yo no estoy dispuesto a cambiar mi vida por la plata que sea. Las cifras que me han ofrecido son increíbles, pero se nota que esto es como el cuento del tío: son cifras poco razonables. Por eso no creo lo de los US\$11 mil millones, es demasiada plata. Hemos calculado las cosas que van a hacer y creo que, con suerte, serán unos US\$3 mil millones. Creo que lo están inflando para impresionar a la gente.

—¿Pero acá estamos hablando del proyecto de hidrógeno verde más grande del país, tal vez se podría realizar algún tipo de restauración o alguna intervención patrimonial en conjunto?

—No porque el proyecto sea de US\$11 mil millones todos debemos aceptarlo. Además, yo creo que esa cantidad es una ilusión, porque quienes están haciendo el



La Estancia de San Gregorio se encuentra ubicada en el kilómetro 120 de la Ruta Internacional Monte Eymond, al norte de Punta Arenas.



Las cifras que me han ofrecido son increíbles, pero se nota que esto es como el cuento del tío", Alfonso Campos González, dueño Estancia San Gregorio.

proyecto son gestores, no creo que sean inversionistas. Después, le aseguro que venderán luego de conseguir los arriendos y los permisos.

—¿La estancia la fundó su bisabuelo?

—Sí. La estancia la fundó mi bisabuelo, por eso, aunque me ofrezcan cualquier cantidad de plata, yo no voy a liquidar una actividad que ya está en una cuarta generación. Además, yo creo que esto aún no es un negocio. Es cuestión de leer en internet para darse cuenta de que este negocio aún no es rentable.

Objeciones ambientales

El estanciero comenta que participará en el proceso de participación ciudadana de la iniciativa de HNH. Asegura que ya leyó

el Estudio de Impacto Ambiental (EIA) y agrega que tiene una serie de observaciones.

"De toda la superficie que tiene el Estrecho de Magallanes, hicieron el proyecto en el peor lugar posible, ya que los aerogeneradores los están poniendo justo en la zona donde migran los pájaros, hay un corredor. En San Gregorio, donde yo estoy, es la única parte donde hay árboles a la redonda, entonces todos los pájaros que vienen del sur, de Tierra del Fuego, hacen escala en la zona. También en la planta de procesos, ellos almacenan hidrógeno a pocos kilómetros de la Estancia Santa María, donde se realizan ejercicios militares. Imagine el riesgo de explosión. También los ductos pasan por la vega donde está el canchén colorado, una especie en peligro de extinción, y el proyecto propone crear una fundación", repasa.

—¿Pero en cuanto a su afectación personal? ¿Cuál es el impacto más directo?

—Ellos pretenden hacer un muelle y poner tres estanques de amoníaco. Esos tres estanques de amoníaco están a 500 metros de mi casa. No creo que a ninguno de estos señores le gustaría tener eso a un costado de su casa. Pero en el EIA del proyecto dice que mi casa está abandonada, pero yo vivo ahí. Además, en la zona hay una extensa actividad ganadera, que sin duda se verá afectada.

—¿Qué salida tiene el proyecto para usted? ¿Es subsanable?

—Para mí el proyecto debería terminar de evaluarse anticipadamente por falta de información. Acá hay más de 500 observaciones de servicios públicos, y no son una tontera. Pero el problema es que con esto de la permisología, el gobernador regional está muy comprometido con el proyecto. También hay mucha presión

del gobierno para aprobar el proyecto; no pueden liquidar algo de US\$11 mil millones. Lo primero que quiero aclarar es que yo no soy un ecologista fanático, solo quiero decir que el proyecto está mal planteado.

—¿Está en contra de la estrategia de hidrógeno verde?

—Es que mi preocupación es que quieren llenar de plantas de hidrógeno verde y torres. Yo me pregunto si quieren llenar de molinos toda la región, con el perjuicio que hay para el turismo. Lo raro es que este gobierno se mostró como ecologista, pero está siendo mucho más pro proyectos que el gobierno de Piñera. Yo he visto que esta administración presiona mucho a los funcionarios del Servicio de Evaluación Ambiental (SEA).